

# EL INTERNACIONALISMO DE LA ASAMBLEA INTERNACIONAL DE LOS PUEBLOS



# EL INTERNACIONALISMO DE LA ASAMBLEA INTERNACIONAL DE LOS PUEBLOS

Tanto la historia como la teoría han demostrado de forma concluyente que es imposible superar la desigualdad, la injusticia y la opresión de clase bajo el yugo del imperialismo. El imperialismo es inseparable del capitalismo y es una característica permanente de su reproducción. El capitalismo no puede sobrevivir sin el imperialismo porque es un sistema que requiere una expansión constante y continua, debe romper todas las fronteras y superar todos los umbrales porque, sin el aumento de las ganancias, comienza a descomponerse. El capitalismo también es un sistema que no puede soportar el desarrollo y el crecimiento sobre una base equitativa. Su naturaleza altamente competitiva, constitutiva de su existencia, exige que un grupo de capitalistas domine a otros para poder crear las condiciones que le permitan seguir creciendo. Por diseño, el sistema capitalista nunca permitirá que exista un desarrollo equitativo en todo el planeta, para que su existencia se perpetúe debe frustrar el desarrollo de la mayor parte del mundo para que los fuertes puedan extraer de los débiles lo que necesitan para seguir siendo fuertes. A pesar de las elaboradas narrativas que emanan de los jefes de Estado imperialistas y de sus

ejércitos de ideólogos, economistas, diplomáticos y periodistas, es totalmente falso que el capitalismo pueda producir igualdad y apoyar el desarrollo conjunto de las naciones de todo el mundo. No es cierto que con la aplicación de las políticas económicas adecuadas todos podamos salir de la pobreza, la marginación, la violencia y los innumerables males que produce una economía subdesarrollada, bajo el capitalismo. Al contrario, el capitalismo necesita del imperialismo para reproducir el subdesarrollo.

Dada esta realidad innegable, ninguna lucha para superar las muchas injusticias que surgen de la explotación capitalista puede ser estratégicamente completa si no articula una plataforma antiimperialista. Todo proyecto encaminado a superar la dependencia económica, abordar el subdesarrollo o redistribuir los recursos para satisfacer las necesidades sociales tendrá que enfrentarse en algún momento al imperialismo como obstáculo. Tenemos innumerables ejemplos históricos de este hecho. Desde las intervenciones militares hasta el sabotaje económico, el imperialismo no permitirá que ningún país del mundo siga un camino que le otorgue la soberanía para desarrollarse y superar un lugar subordinado en la economía mundial. Las sanciones, la deuda, la invasión militar y los acuerdos comerciales desequilibrados se movilizan para asegurar el lugar dominante de la clase capitalista en las naciones imperiales. Las potencias imperiales gobiernan tanto por coerción como por consentimiento, movilizando una estrategia u otra en función de lo que sea más ventajoso y posible para alcanzar sus objetivos. Cuando es posible construir el consentimiento con las élites de los países de la periferia, los países imperialistas seguirán

**"el sistema capitalista nunca permitirá que exista un desarrollo equitativo en todo el planeta"**

esta vía, convirtiendo así a nuestra burguesía nacional en aliada y beneficiaria de segunda clase del dominio imperial. Cuando no es posible cooptar a la burguesía nacional, el planteamiento cambia y nada queda fuera de la mesa, desde el sabotaje económico hasta la invasión militar directa.

El imperialismo no es una fuerza sin nombre ni rostro que opera sin estrategia ni plan. Por el contrario, es una estrategia coordinada desarrollada por la burguesía de los países imperialistas y, en nuestro tiempo, por la clase dominante de Estados Unidos. Durante décadas, la burguesía estadounidense ha tratado de establecer su dominio sobre el sistema capitalista mundial con el

fin de crear las condiciones que más beneficien y favorezcan los intereses de su clase dominante.

**"personas de todo el mundo luchan cada día contra el capitalismo."**

Frente al menguante poder del imperialismo británico, Estados Unidos aprovechó la oportunidad que le brindaba la Segunda Guerra Mundial para ejercer una influencia creciente sobre el futuro del capitalismo en todo el mundo. Con este fin, Estados Unidos ha elaborado doctrinas, construido justificaciones ideológicas,

construido bases militares, creado instituciones internacionales y saboteado el desarrollo de otras, bombardeado e invadido países, provocado conflictos y exportado agresivamente la cultura y los ideales del capitalismo. Casi 100 años después del despliegue de la hegemonía imperialista estadounidense, el resultado es un planeta devastado desde el punto de vista medioambiental, en el que se dedica más investigación e inversión a producir armas que a resolver problemas básicos como el hambre, las enfermedades y el analfabetismo con los que lucha más de un tercio del planeta. Esto no es casual y las reformas graduales y progresivas no revertirán esta realidad.

Cada día, millones de personas de todo el mundo participan en algún tipo de acción para intentar hacer frente a las diversas crisis que genera el capitalismo. Ya se trate de una protesta masiva o de una pequeña movilización ante un gobierno municipal, de una reunión en un campus universitario o a la sombra de un árbol en una plantación, de una campaña de organización en los barrios marginales más pobres o de unas elecciones sindicales en una planta industrial, personas de todo el mundo luchan cada día contra el capitalismo. Estas luchas son la columna vertebral de cualquier estrategia para transformar nuestra realidad y deben expandirse en tamaño, convirtiéndose en movimientos de masas contra el capitalismo. Esta necesaria expansión sólo se logrará aumentando la unidad de los que ya están en lucha, y para esta amplia unidad entre los diversos sectores de la clase trabajadora mundial, una plataforma antiimperialista es la clave. Esto se debe a que para construir un movimiento de masas contra el capitalismo es necesario desarrollar la confianza y la esperanza de la gente en la posibilidad de transformación, convencer a las masas de que su realidad puede ser transformada. Para fortalecer el sentido de posibilidad y el propósito de las luchas, la unidad global de todos los que se dedican a enfrentar al capitalismo es una necesidad fundamental, y el punto de unidad de todas estas luchas es precisamente el enemigo común del imperialismo. Los campesinos que marchan en la India deben saber de los presos políticos en huelga de hambre en Palestina, deben saber que los trabajadores están en huelga en Corea del Sur, deben estar al tanto de las huelgas generales masivas de mujeres en Argentina. Deben saber que, independientemente de las condiciones y reivindicaciones de



del río al mar! de Ghalmi othmane realizado para la convocatoria de arte AIP en solidaridad con la lucha Palestina.

su lucha, están comprometidos en la misma misión histórica de transformar la realidad y que su enemigo común son las fuerzas del imperialismo que trabajan cada día para sostener el mismo sistema que ellos luchan por derrocar. Cualquier estrategia que suponga que es posible enfrentarse primero al capitalismo en casa, para después comprometerse con el antiimperialismo a nivel mundial, está condenada a ser derrotada, ya que ninguna lucha nacional de hoy puede avanzar sin cierta medida de unidad mundial.

La Asamblea Internacional de los Pueblos (AIP) se fundó con la misión de construir un movimiento mundial de masas contra el imperialismo y el capitalismo, forjando la unidad de la clase trabajadora en torno a un programa de transformación. Este movimiento global pretende incorporar a las diversas organizaciones e instrumentos políticos de todos los países del mundo que luchan por superar el capitalismo. La estrategia de la AIP consiste en

identificar claramente a los actores del imperialismo y llamar la atención sobre sus acciones. Pretendemos construir la unidad en torno a una plataforma lo suficientemente amplia como para abarcar la diversidad de los pueblos del mundo y su camino hacia la emancipación, manteniendo al mismo tiempo la claridad estratégica y la capacidad de acción coordinada.



Haití resiste! de Valentina Aguirre realizado para la convocatoria de arte AIP en solidaridad con Haití.

la AIP no tiene como objetivo construir una organización, ni un instrumento duradero que pueda guiar la lucha. Por el contrario, nuestra orientación es ser un proceso en constante evolución que avance en un programa de unidad global contra el imperialismo. Como tal, entendemos que somos una continuación de los esfuerzos históricos para unir a la clase

trabajadora y construir una fuerza basada en una plataforma común.

Hemos aprendido de la Primera Internacional, fundada en 1846, que la claridad ideológica respecto a la naturaleza del cambio que pretendemos lograr es fundamental para ser eficaces.

No basta con ser críticos con el capitalismo y llevar a cabo esfuerzos difusos de contestación con una serie de objetivos estratégicos diferentes. Para dismantlar una máquina no debemos hacernos ilusiones sobre su funcionamiento interno. Hay que desvelar la fisonomía y la estrategia de la burguesía, y nuestro horizonte debe incluir el derrocamiento de la explotación de clase que la sustenta.

De la Segunda y Tercera Internacionales (1889 y 1919 respectivamente) comprendemos la centralidad de la confrontación con las fuerzas imperialistas, si se quiere seguir cualquier camino revolucionario. Son necesarias muchas acciones e instrumentos para construir un movimiento global contra el imperialismo. La diversidad de acciones e instrumentos debe preservar un cierto grado de unidad, al tiempo que no sólo respeta, sino que fomenta que la lucha de clases se desarrolle a partir de las características y rasgos específicos de cada realidad local. La unidad no está en función de la uniformidad, sino que es una hazaña histórica construida sobre la base de la diversidad, la autonomía y el compromiso mutuo con la emancipación.

De las revoluciones socialistas de Rusia (1917), China (1949), Vietnam (1955), Cuba (1953), Nicaragua (1979) y Venezuela (1999) hemos extraído una lección inolvidable: el imperialismo estadounidense no se quedará de brazos cruzados ni permitirá



que los pueblos avancen hacia el socialismo en paz. Estados Unidos ha invertido en todos los medios y métodos a su alcance para interrumpir y derrocar las luchas revolucionarias que desafían al capitalismo. Este es un hecho ineludible que, si se ignora, sólo puede condenar a la derrota los esfuerzos revolucionarios de cualquier país. El imperialismo estadounidense no coexistirá pacíficamente con ningún proyecto que aspire a superar el dominio de clase.

**"la  
solidaridad  
es un  
elemento  
innegociable  
de lucha."**

Las numerosas luchas por la liberación nacional en Egipto, Irán, Guatemala, Ghana, Angola, Guinea-Bissau, Congo, Sudáfrica, Burkina Faso, Argelia, India, e innumerables otras, nos recuerdan la urgencia y la permanente actualidad de la lucha por la soberanía. La única manera de construir el socialismo es afirmar la participación amplia y popular de los pueblos en la construcción de sus proyectos nacionales. Cada proyecto postcapitalista tendrá que lidiar con su propia realidad, su composición social y sus diversas fortalezas y debilidades, respondiendo a las cuestiones planteadas por su propia historia. Defender el derecho a la soberanía y denunciar la lógica de la tutela colonial e imperialista es un principio que une nuestra agenda antiimperialista. Esta historia y la experiencia del movimiento de los no alineados han señalado la necesidad de procesos regionales e internacionales que refuercen la confianza de los pueblos en su lucha por la autodeterminación. Una plataforma global contra el imperialismo debe respetar los diversos caminos y desafíos a los que se enfrenta cualquier proyecto político para superar una historia de dominio extranjero y explotación capitalista. Nuestro papel no es juzgar la corrección de la acción política de un proyecto, sino estar al lado de las fuerzas populares y defender su derecho a la soberanía.

Tras la caída de la Unión Soviética, los movimientos contra el capitalismo recibieron un duro golpe, ya que los ideólogos capitalistas y los apologistas imperialistas anunciaron la muerte terminal del comunismo y el socialismo. Durante un periodo de hegemonía estadounidense aparentemente incuestionable, fuimos testigos de cómo el desnudo interés propio de la clase dominante estadounidense provocaba guerras y conflictos militares en al menos cinco países (Irak, Afganistán, Libia, Siria y Ucrania). La muerte y el desplazamiento de estos conflictos militares deben añadirse a la muerte y el desplazamiento que ha causado la aplicación agresiva de las políticas neoliberales en todo el mundo. A pesar de las numerosas pruebas que apuntan a la amenaza que el imperialismo estadounidense representa para la humanidad, este ha sido un período en el que el antiimperialismo ha retrocedido a un segundo plano. Las divergencias ideológicas y la crisis de confianza entre la izquierda han provocado una dispersión y una desunión que favorecen la agresión imperialista. Incontestado ideológicamente, indisputado militarmente e inigualable económicamente, el imperialismo estadounidense ha avanzado durante este período.

A pesar de la derrota que esto supuso para el movimiento histórico de superación del capitalismo, las luchas continuaron y los proyectos revolucionarios persistieron. En este contexto, la obstinación de la revolución cubana ha sido un faro luminoso de esperanza perdurable en la posibilidad del socialismo. La revolución cubana nos ha enseñado en este período que la batalla de las ideas es una tarea ineludible y que la solidaridad es un elemento innegociable de lucha. La marcha revolucionaria del pueblo venezolano también



nos ha enseñado en este período que la integración regional es crucial para desafiar la agresión y la intervención imperialistas.

Este legado de lucha, desafío y revolución no nos ha dejado fórmulas, recetas ni manuales para recorrer el camino hacia el socialismo. Lo que nos ha dejado es una serie de principios que han guiado la construcción de la Asamblea Internacional de los Pueblos, y que esbozamos aquí.

**" A través del trabajo solidario, expresamos en acción nuestros principios y valores."**

### **UNIDAD EN LA DIVERSIDAD**

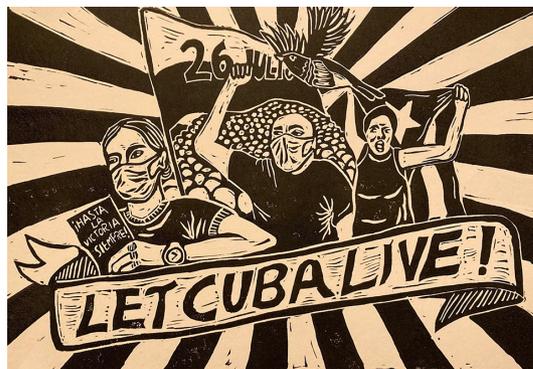
La homogeneidad no es un requisito previo para la unidad. La verdadera unidad implica acoger, fomentar y dar cabida a las diversas historias y realidades de la vida en el planeta. Se deben crear plataformas amplias que contemplen las múltiples formas de explotación y opresión en las que se sostiene el capitalismo. Nuestra plataforma política es una expresión de los valores y luchas que creemos que subyacen en el camino hacia el socialismo. A medida que las condiciones evolucionan y cambian, esta plataforma debe sufrir una evolución y transformación similares. Nuestros frentes de lucha están sujetos a una evaluación constante y se adaptan permanentemente allí donde la lucha de clases abre puertas y construye barricadas. La base de nuestra unidad no se deriva de modelos o instrumentos organizativos y es a la vez lo suficientemente fuerte y flexible como para aceptar y tolerar el desacuerdo. Nos unimos basándonos en el compromiso de avanzar juntos sabiendo que no es posible el acuerdo absoluto, pero también que la falta de una visión compartida es insuficiente para construir poder. Intentamos alcanzar este equilibrio avanzando juntos en lo que estamos de acuerdo y manteniendo un diálogo continuo en lo que discrepamos.

## LA MOVILIZACIÓN DE MASAS ES EL MEDIO PARA LA TRANSFORMACIÓN

Las masas son las protagonistas de la lucha y, como tales, su acción y participación es central en cualquier enfrentamiento con el imperialismo. Las declaraciones y la solidaridad declarada de las y los dirigentes son expresiones importantes que contribuyen a clarificar la posición de nuestras organizaciones. Sin embargo, no son suficientes para construir un movimiento de masas contra el imperialismo. La AIP cree en la posibilidad y la necesidad de jornadas mundiales de acción coordinada contra nuestros enemigos comunes. Con la creatividad, la cultura política y el carácter local que contempla cada realidad, debemos seguir esforzándonos por involucrar a las masas en acciones antiimperialistas que les permitan ver la conexión que mantienen con pueblos de todo el mundo. El internacionalismo no es tarea del departamento de relaciones internacionales de nuestras organizaciones, es el principio y la misión de todos los pueblos en lucha y todos deben tener la tarea y la oportunidad de ser internacionalistas.

## LA SOLIDARIDAD ES UN IMPERATIVO

Nuestros objetivos clave de forjar la unidad, fomentar la confianza de la clase trabajadora en la lucha y desarrollar la fuerza política para lograr el cambio sólo son posibles mediante acciones de solidaridad permanentes. A través del trabajo solidario, expresamos en acción nuestros principios y valores. Las acciones solidarias construyen la conciencia internacionalista de la base de nuestras organizaciones, al tiempo que nos enseñan a todas y todos valiosas lecciones



¡Poner fin al bloqueo de EE.UU. a Cuba! Por Kimberly Barzola, realizado para la convocatoria de arte #LetCubaLive.

sobre nuestros retos políticos comunes. Nuestro compromiso con el internacionalismo se mide por nuestra capacidad para dar prioridad al trabajo solidario en medio de las muchas demandas y retos a los que deben hacer frente nuestras organizaciones. Entre las acciones solidarias llevadas a cabo por la AIP se incluyen:

- Dar visibilidad a las luchas que tienen lugar en todo el mundo en nuestras redes sociales, espacios educativos, herramientas de comunicación de nuestra organización y en informes periódicos sobre la coyuntura internacional.
- Participación en acciones, ya sean movilizaciones, recogidas de firmas o campañas en las redes sociales para expresar nuestra solidaridad con una causa.
- Articulación de otras organizaciones y personalidades políticas de nuestra red para apoyar causas que requieren nuestra solidaridad.
- Producción de contenidos artísticos, culturales y educativos que amplíen nuestro conocimiento de las luchas que requieren nuestra solidaridad.
- Organización de misiones de investigación, brigadas de comunicación y viajes de solidaridad a lugares que requieren nuestra ayuda urgente.
- Realización de campañas de apoyo material o financiero a personas necesitadas de nuestra solidaridad
- Establecimiento de brigadas o intercambios permanentes que promuevan los objetivos de una lucha y ayuden a una organización a desarrollar su capacidad en un área determinada. Para ello, asignamos cuadros nuestros para que contribuyan a los objetivos y proyectos de otra organización.

## LA BATALLA DE IDEAS

Fidel Castro y Hugo Chávez, en el contexto de la amenaza de guerra contra Irak y luego durante la guerra misma, denunciaron la irracionalidad y la hipocresía de las agresiones estadounidenses en todo el mundo. Sus acciones fueron valientes y contrastaron fuertemente con el silencio y la complacencia que dominaban los principales medios de comunicación y los foros donde el poder se reúne y discute el destino del mundo. Pronunciarse contra la lógica y los valores del sistema capitalista en decadencia es un acto de resistencia que no podemos abandonar en ningún momento. Sin

embargo, no basta con denunciar, también debemos proponer y proyectar una alternativa al sistema que criticamos. Para plantear la posibilidad de cambio debemos primero desvelar las acciones, motivaciones y valores del capitalismo, exponiendo su naturaleza fundamentalmente injusta. Combatir las ideas fuerza requiere un trabajo permanente. Para librar la batalla de ideas necesitamos competencias técnicas, instrumentos, formación, estudio, investigación, creatividad y, lo que es más importante, cuadros ideológicamente fundamentados para llevar a cabo esta tarea. La AIP considera la batalla de ideas como una de las partes más importantes de su misión. En cada espacio, en cada momento y a través de todos los medios a nuestra disposición, buscamos denunciar las acciones imperialistas y declarar una posición con el pueblo y su derecho a la soberanía y la prosperidad. Apoyando los esfuerzos de comunicación dentro de las organizaciones y creando oportunidades de intercambio sobre formación política, desarrollamos la capacidad de presentar nuestras ideas al pueblo y defenderlas, disipando las narrativas y los falsos razonamientos del imperialismo al tiempo que criticamos los valores del capitalismo.

## **CONSTRUIR PODER SIGNIFICA ASUMIR TAREAS**

Reunirnos e intercambiar puntos de análisis o compartir actualizaciones sobre las condiciones y realidades de la lucha de clases en nuestros países es un medio para construir la unidad, pero no debe ser el fin último de nuestro trabajo. Avanzar juntos requiere que cada organización que integre este proceso asuma las tareas que marquen los proyectos y campañas en los que acordemos trabajar juntos. Asignar cuadros y recursos a la organización de un encuentro, o conferencia o desarrollar la estrategia de comunicación de una campaña son tareas propias de las organizaciones que componen la Asamblea Internacional de los Pueblos. Las y los líderes que son asignados para participar en los espacios donde se toman las decisiones sobre nuestros proyectos conjuntos deben asumir la responsabilidad de llevar a su organización un resumen de los planes que se han hecho y una propuesta de las responsabilidades que la organización puede asumir para avanzar en ese plan. Debemos superar los malos hábitos de participar en reuniones sin comprometernos a asumir tareas y no dar continuidad a los acuerdos tras la reunión.

Participar en la toma de decisiones sobre la dirección de la AIP exige comprometerse a asumir después las tareas colectivamente en la medida de nuestras posibilidades.

## **MARCHANDO HACIA UNA UTOPIA SOCIALISTA**

Aunque nos hemos reunido como una red de organizaciones anticapitalistas, antipatriarcales, antirracistas, antiimperialistas y anticoloniales, nuestro objetivo no es ser un instrumento de crítica. Nuestro horizonte es el socialismo y vemos la tarea de construir este futuro alternativo como un ejercicio de gran audacia, creatividad y esperanza en el futuro. No nos adscribimos a la idea de que existe una única vía hacia el socialismo ni de que ningún proyecto posea todas las soluciones al reto de construir una sociedad postcapitalista.

El camino hacia el socialismo es un proceso en permanente evolución que avanza en zigzag a través de la lucha. El socialismo crece en las aulas de alfabetización de adultos en Zambia, en las comunidades indígenas que defienden arroyos y ríos en Honduras, en las cooperativas de trabajadoras en la India y en las asambleas populares en Venezuela. Los muchos pueblos, proyectos y espacios que se organizan, construyen y luchan colectivamente pueden tener métodos y procesos diferentes, pero lo que tienen en común es que están motivados por la visión de una utopía socialista, la convicción de que un mundo mejor es posible, urgente y nuestro para construirlo.

**"Nuestro horizonte es el socialismo y vemos la tarea de construir este futuro alternativo como un ejercicio de gran audacia, creatividad y esperanza en el futuro."**

# CÓMO UNIRSE A LA ASAMBLEA INTERNACIONAL DE LOS PUEBLOS

Síguannos en las redes sociales y conozcan mejor nuestras campañas y nuestro trabajo

 @asambleapueblos

 @asambleapueblos

 Asamblea Internacional de los Pueblos

---

## Únase a una de nuestras campañas de solidaridad

Visiten nuestro sitio web [www.ipa-aip.org](http://www.ipa-aip.org), y encontrarán materiales e información que pueden utilizar para hablar a su organización sobre nuestras campañas de solidaridad y unirse a nuestros llamamientos a la acción.

## Suscríbanse a nuestro boletín mensual AIP En Movimiento

Escriban a [info@ipa-aip.org](mailto:info@ipa-aip.org) para suscribirse al boletín de noticias

## Pónganse en contacto con una de nuestras Secretarías Regionales o nuestra Secretaría Internacional

Escríbannos a [info@ipa-aip.org](mailto:info@ipa-aip.org) y envíennos cualquier información sobre su organización, para que podamos conocer su trabajo y sus proyectos y encontrar formas de colaborar y trabajar juntos.





Somos Continuidad



IPA - AIP.ORG